

DIVISIÓN EN LA UE ANTE EL EFECTO DE LAS SANCCIONES Y LA INYECCIÓN ECONÓMICA A KIEV

# Merkel congela un contrato militar

Paraliza la venta a Rusia de un centro de entrenamiento de 120 millones de euros

El Consejo Europeo debate hoy las medidas contra la anexión de Crimea

C. Herrero

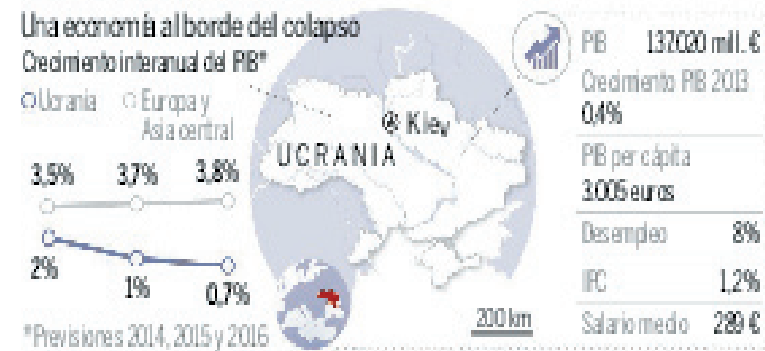
BRUSELAS- Los jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea se reúnen hoy en Bruselas en un Consejo Europeo atípico, en el que los temas habituales de la agenda comunitaria quedarán eclipsados por la crisis entre Ucrania y Rusia. Los líderes de la UE — que deben revisar la situación económica, debatir la estrategia energética y los problemas de competitividad de sus economías — se verán obligados a tomar una posición frente a la política de hechos consumados de Moscú, que ha alentado y aceptado sin miramientos la incorporación de Crimea a su territorio pese a la ilegalidad manifiesta del referéndum celebrado en la península.

Según acordaron los Veintiocho el 6 de marzo, si no se producía una «desescalada» en los pasos dados por Moscú y no se atenía a negociar, la UE responderá con sanciones. En los últimos quince días, los ministros de Exteriores europeos ya han dado luz verde a la fase 1 (suspensión de todo tipo de negociaciones) y la fase 2 (sanciones a 21 políticos y militares rusos). Sin embargo, el paso a la fase 3, que podría conllevar el embargo de fondos provenientes de la compraventa de armas y sanciones comerciales o sobre activos financieros, recae directamente en los jefes de Estado y de Gobierno.

Los Estados miembros se diferencian entre aquellos que quieren dar una respuesta contundente al presidente ruso, como es el caso de la mayoría de los países del Este y Reino Unido, y aquellos que como España quieren dejar espacio a la diplomacia. Por ello, todo apunta a que por el momen-

to podría ampliarse la lista de sancionados y suspender definitivamente la Cumbre UE-Rusia de Sochi, en una fase intermedia antes de dar un giro económico a la crisis que conllevaría consecuencias millonarias. Los países del Este dependen del gas ruso, por mucho que hoy los líderes europeos se pronuncien a favor de reducir esa dependencia. Además, Rusia es el quinto mayor inversor en la UE: 189.000 millones de euros en 2012.

Lo que está claro, indicó un alto diplomático europeo, es que «lo hecho por Rusia va más allá de lo tolerable», pero ahora de lo que se trata es de modular una respuesta europea y unánime a la situación. La duda está en establecer qué



hecho puede desencadenar la fase tres. Algunos apuntan, por ejemplo, a un horizonte en el que las regiones ucranianas de Donetsk y Kharkiv, donde hay mucha población rusa, llegaran a celebrar referendos para adherirse a

Rusia y que las tropas de Putin avanzaran hasta esos lugares, tal como han hecho en Crimea. De momento, las respuestas son individuales y llegan con cuentagotas. Ayer, el ministro alemán de Economía, Sigmar Gabriel, para-

lizó provisionalmente la venta del consorcio Rheinmetall de un centro de entrenamiento de combate al Ejército ruso, donde estaba previsto que recibieran instrucción unos 30.000 soldados al año. Un contrato valorado en 120 millones de euros. También fuentes del Eliseo aseguraron que París medita paralizar la venta de dos buques portahelicópteros de la clase Mistral por los que Moscú pagará mil millones de euros. Con todo, los Veintiocho están decididos a firmar mañana mismo los capítulos políticos del Acuerdo de Asociación con Ucrania, un mensaje directo de respaldo al Gobierno de Arseni Yatseniuk y así alentarle a cumplir las reformas macroeconómicas que le reclama el Fondo Monetario Internacional si quiere un rescate de mil millones — que se suma a otro préstamo de 600 millones ya aprobado por Bruselas, pero todavía no desembolsado. «Esta asistencia ayudará a estabilizar el país y a detener el empeoramiento de la situación financiera, y será una parte vital para lograr una solución a la crisis pacífica, negociada e internacio-



Una mujer limpia el suelo junto a una pantalla en la Alcaldía de Kiev durante el discurso de Putin

El análisis

Anna Vassilieva\*

## Dependencia mutua

¿La reacción de Occidente al desafío ruso ha sido débil porque teme que peligre su relación con Moscú?

—Ni EE UU ni la UE tienen miedo de Rusia, pero, si lo tuvieran, tampoco podrían permitirse en este momento entrar en una fuerte confrontación con Moscú. Rusia es una superpotencia nuclear y éste es el factor más importante para disuadir a Occidente de una escalada de violencia entre ambas partes. Europa es muy dependiente del comercio con Rusia, supone diez veces más del que mantiene con EE UU, por lo que no puede cancelar los contratos existentes

con Moscú. Se necesitarían varios años para ajustar las economías occidentales y hacerlas menos dependientes de Rusia.

● La adhesión de Crimea a Rusia supone redefinir las fronteras en Europa del Este. ¿Es posible que se independicen más territorios ucranianos tras perder la península?

—Lo que está ocurriendo ahora en Crimea supone, sin ninguna duda, el comienzo de una nueva era en Europa. Un momento en el que con la finalidad de alcanzar objeti-

vos geopolíticos, se están ignorando con total impunidad las normas internacionales. El precedente de todo lo que está ocurriendo ahora en Ucrania empezó en Kosovo, cuando los rusos se opusieron frontalmente a su declaración de independencia. Ahora, ellos lo están utilizando a su favor. Si las autoridades de Kiev no se mueven con rapidez para establecer un sistema federal en Ucrania, el este y el sur del país se desestabilizarán más aún y la situación se hará más

difícil, ya que, además, Ucrania se enfrenta a importantes medidas de austeridad debido a su crisis económica.

● ¿La Unión Europea y Estados Unidos están actuando con diligencia en la crisis de Crimea o puede considerarse errática su política?

—Occidente está violando sus propios principios. Además, desde la UE se pide a Kiev que asuma medidas muy importantes de austeridad, pero no se dan cuenta de



Cartel electoral del presidente regional de Véneto, el lingüista Luca Zaia

## Véneto se mira en el espejo catalán para su independencia

El Gobierno regional de la Liga Norte planea un referéndum para salir de Italia

Darío Menor

ROMA- Los vientos independentistas vuelven a soplar en el norte de Italia. Su epicentro está en Véneto, una de las zonas más ricas del país, cuya Asamblea regional, liderada por Luca Zaia, de la Liga Norte, quiere convocar un referéndum para que los cinco millones de habitantes de la región se manifiesten sobre su permanencia en Italia. Según Zaia, las encuestas muestran que un 65% de la población estaría a favor de la independencia.

«Estamos mirando con un gran interés lo que ocurre en Escocia y en Cataluña», explicó ayer el presidente regional en un encuentro con la Prensa extranjera. «Los catalanes tienen con Madrid el mismo problema que nosotros tenemos con Roma. Nos tratan como si estuviéramos en las fronteras del Imperio Romano», se quejó. En el paralelismo que hizo con la situación catalana, también mencionó la cuestión lingüística: «Siete de cada diez ciudadanos de Véneto hablan el dialecto ve-



neciano y piensan en veneciano. Usan el idioma de la República de Venecia, que existió durante mil años».

Una primera prueba para saber si la vocación independentista es sólo una nueva excentricidad o tiene alguna posibilidad de convertirse en realidad la tendremos con el referéndum informal que se celebra esta semana en la región. Según los organizadores, el partido Independencia Véneto, ya habrían votado más de 750.000 personas. Se espera que mañana se hagan públicos los resultados, que en cualquier

caso no serán reconocidos por el Gobierno italiano, liderado por Matteo Renzi.

Zaia acusó al primer ministro de ser un «neocentralista» que desea la abolición de las regiones. «El fermento independentista es cada vez más fuerte, y no depende sólo de la gente del norte, que está cada vez más asfixiada, sino de Roma», advirtió. Comparó su tierra con la industriosa Baviera, por las 600.000 empresas radicadas en Véneto, la mayor parte de ellas, pequeñas y medianas y dedicadas a la exportación. Estas empresas, comentó el miembro de la Liga Norte, tienen una gran capacidad para adaptarse a los mercados internacionales, pero están asfixiadas por la presión impositiva de Roma. «Cambian productos y mercados de forma muy rápida, pero Roma es un peso para ellas», acusó.

Como buen independentista, Zaia esgrimió el argumento de los impuestos para justificar su postura. Aseguró que el déficit fiscal de Véneto es de 21.000 millones de euros al año y se quejó del despilfarro que el Estado hace con ese dinero. Como muestra, ofreció este ejemplo: «Sicilia tiene 22.000 guardias forestales, mientras que nosotros, que tenemos los Dolomitas en nuestro territorio, tenemos sólo 400». Según dijo, la pujanza económica de la región garantizaría su viabilidad como territorio independiente, aunque reconoció que el camino para separarse de Italia será largo.

El análisis

Luciano Monti\*

## Un desafío a la unidad

¿Permite la legislación italiana celebrar el referéndum que pretende convocar el gobernador de Véneto sobre la independencia de la región?

—En principio es tan sólo una petición, no un referéndum constitucional aprobado. Se trata de una consulta en la que los 3.900.000 ciudadanos de Véneto responderán a la pregunta: «¿Quiere que Véneto se convierta en una República federal independiente y soberana?». La convocatoria en sí podría realizarse. Sin embargo, la secesión no sería posible sin una ley constitucional que lo aprobara. Por lo tanto, no sólo es muy poco probable que se lleve a cabo, sino también prácticamente imposible, ya que va en contra de la unidad constitucional de la República Italiana.

● ¿Existe una demanda real de los ciudadanos de esta región para ser independientes?

—Creo que la demanda real en la región va en relación a una mayor autonomía regional más que a una separación del Estado italiano, siguiendo la línea de Lombardia, el Valle de Aosta, Sicilia, Cerdeña, Trentino-Alto Adige y Friuli-Venezia Giulia. Siguiendo esta línea de razonamiento, podríamos hacer una comparación con la región española de Cataluña, que goza de los privilegios autónomos dentro de España.

● Una hipotética escisión de Italia supondría la salida de Véneto de la Unión Europea. ¿Residen en el deseo de esta región italiana ciertos elementos de euroescepticismo?

—En cierta medida, este referéndum que podría tener lugar en Véneto sí se podría contextualizar dentro del creciente sentimiento anti-europeo que ha ido en aumento en muchos países europeos y contagiándose a otros en estos últimos años a raíz de la crisis económica. Por lo tanto, supondría, en parte, un reflejo de la creciente falta de fe y confianza en el actual funcionamiento de la UE.

\*Profesor de Política Económica Europea en la Universidad Luiss de Roma. Preguntas de Ángel Nieto

Otros focos nacionalistas

✓ A pesar del alto grado de autogobierno de Escocia dentro de Reino Unido, el Ejecutivo nacionalista escocés logró pactar con Londres un referéndum para el 18 de septiembre. Edimburgo quiere mantener la libra y seguir en la UE, pero tanto Londres como Bruselas han rechazado estas dos exigencias.

48%

de los escoceses

está en contra de la independencia de Reino Unido, según la última encuesta. El 39% votaría a favor y un 13% se abstendría en el referéndum

✓ El principal partido nacionalista flamenco, el N-VA, anunció en febrero que renuncia a la independencia para apostar por un mayor federalismo. ¿La razón? La mayoría de la población no apoya la secesión de Bélgica. Además, en un país europeo no se ve con buenos ojos quedar fuera de la Unión Europea.

\*Directora del Programa de Estudios Rusos del Instituto Internacional de Monterey. Preguntas de Ángel Nieto